

Proyecto de lectura

La bicicleta de Selva

Mónica Rodríguez
Ilustraciones de Anuska Allepuz



La bicicleta de Selva

Mónica Rodríguez

Ilustraciones de Anuska Allepuz

IPREMIO DE LITERATURA INFANTIL CIUDAD DE MÁLAGA



2

INTRODUCCIÓN

LA GLOBALIZACIÓN, LOS fenómenos migratorios, la comunicación... han hecho que podamos convivir con personas que provienen de países con realidades muy distintas a las nuestras. Lejos de considerarlas un peligro o un ataque contra nuestra propia cultura, debe servirnos para ampliar nuestra visión de la realidad y enriquecernos como personas. Todo esto lo descubrirá el narrador de esta historia gracias a Selva, una niña venida del desierto que le enseñará a ver el mundo con otros ojos y a encontrar la poesía en su día a día.

ARGUMENTO

UN ANCIANO CUENTA a su nieto su encuentro con Selva, una niña que llegó de un país lejano donde solo había desierto. Selva y él iniciaron una bonita amistad llena de juegos y aventuras imaginarias contra fieros piratas y peligrosos animales de las que siempre salían victoriosos. Selva tenía una vie-



ja bicicleta oxidada con un sombrero de paja a modo de cesta. El resto de niños se rio de ella porque preferían las bicicletas nuevas y brillantes; entonces Selva les contó que esa bici era de su abuelo y cómo huyó con ella de su país en guerra, cómo ayudó en el pueblo donde se refugio llevando medicinas, cómo sacaba a pasear a su novia con ella... Desde aquel día, todos miraron la bicicleta de Selva con otros ojos, y ya no les gustaban las nuevas.

El protagonista de la historia cuenta que siendo niño tenía el encargo de dar la merienda y las medicinas a su abuelo, pero un día se le hizo tarde jugando con sus amigos y no iba a llegar a la hora convenida. En ese momento apareció Selva, que le prestó su bicicleta, y pudo realizar su tarea. Cuando regresaba para devolver a la niña su bici, decidió dar un rodeo y pasar por un campo de girasoles. Allí se cayó de la bici, recogió un girasol para Selva y encontró en la cesta una nota en la que la niña le citaba dos días después en el roble del parque. A la hora indicada estaba Selva en el roble esperándole para pedirle su ayuda. El abuelo de Selva, el dueño de la bicicleta, estaba muy enfermo, a punto de morir. Ella quería llevarle una porción del desierto para que regresara a su tierra natal por última vez. No sabían muy bien cómo hacerlo, el desierto estaba demasiado lejos para ir y venir en un día. Hasta que un buen día, Selva encontró el desierto en la biblioteca.

Cogieron tres botellas de medicina vacía del abuelo del muchacho. En una pusieron un poema a la arena, en otra uno dedicado al cielo y en la tercera soplaron para llenarla del sonido del viento del desierto. Después, fueron a casa de Selva y le dieron las botellas al abuelo. El anciano se emocionó al recibir el regalo y los niños salieron a pasear felices de la mano.





AUTORA E ILUSTRADORA

MÓNICA RODRÍGUEZ es licenciada en Ciencias Físicas, especializada en energía nuclear. Trabajó en el Centro de Investigaciones Ciemat del Ministerio de Ciencia e Innovación, compaginándolo con la escritura y su familia (tiene tres hijas). En 2008 deja el trabajo en dicho centro para dedicarse por entero a la literatura infantil y juvenil. Ha recibido algunos premios, entre ellos el Primer Premio de Novela Juvenil del Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón (Madrid), en 2007, y el Premio de la Crítica de Asturias de Literatura Infantil y Juvenil, en el mismo año. Con *La bicicleta de Selva* recibió el I Premio Ciudad de Málaga. En Anaya ha publicado también la serie «Candela», compuesta, hasta el momento, por cinco títulos.

ANUSKA ALLEPUZ nació en Madrid en 1979 y estudió Bellas Artes en la Universidad de Salamanca. Su obra fue seleccionada para participar en la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia en 2009; además, ha participado en diversas exposiciones, tanto colectivas como individuales.

PERSONAJES

Selva

Una niña que ha llegado al pueblo desde un lugar muy lejano, un país del desierto, más allá del mar. Es muy inteligente e imaginativa, sabe darle importancia a la historia, a las cosas antiguas, a los recuerdos y al pasado de sus familiares que es el suyo propio.

Narrador

El narrador es un anciano que cuenta su infancia a su nieto para que aprenda a valorar los momentos más entrañables que vivirá en la niñez. Cuando tenía la misma edad que él, era curioso, con deseos de aprender y por eso se hizo amigo de Selva. Ella le enseñó nuevas realidades y a dar menos importancia a lo material y más a lo sentimental.





VALORES

Respeto y cariño a los abuelos

Los abuelos son muy importantes en este libro: el narrador es un abuelo que le cuenta su propia infancia a su nieto; el protagonista se encarga de dar su medicina a su abuelo todas las tardes; el abuelo de Selva está enfermo y su nieta quiere ayudarlo a que se sienta mejor... Los abuelos no solo necesitan nuestro respeto, también quieren ser escuchados y tienen muchas cosas que contar. Los lectores aprenderán que los abuelos también fueron niños, hicieron travesuras, tuvieron amores... y que escucharlos les hará ser un poco más sabios.

Curiosidad por otras realidades

Selva viene de otro país, su piel es negra, no es igual que el resto de sus compañeros. Al principio, algunos se ríen de ella, pero, al final, todos terminan por escucharla cuando cuenta cosas de su país, de su abuelo, de su bicicleta... Aprenderán que hay otras realidades más allá de los límites de su pueblo, de su ciudad o de su país y que no deben rechazar lo que venga de fuera, sino conocerlo y aprender a integrarlo en su entorno.

Fomentar la imaginación

Selva pide que le dibujen una selva sin usar el color verde, algo que el protagonista será capaz de hacer esforzándose un poco; los dos niños sortejan charcos como si estuvieran infestados de cocodrilos; juegan a luchar contra piratas; meten el desierto en tres botellas de cristal... La imaginación no tiene límites y los niños deben fomentarla, no solo para idear nuevos juegos, sino para solucionar problemas cotidianos. Esto hará que sean adultos con más recursos para enfrentarse a las realidades cotidianas.

Poder de las palabras

Los libros nos trasladan a otros países, a otros mundos... Viajamos sin movernos del sitio y podemos ver lo mismo que los protagonistas de una novela, pero también sentir igual que un poeta. Eso lo descubre Selva en la biblioteca al encontrar el libro de un poeta africano cuyos poemas trasladarán a su abuelo a su amado desierto. Y a los alumnos les hará conocer a esta simpática e ingeniosa niña y convertirla en una amiga más.



Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a la lectura del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Una bicicleta

En la cubierta del libro podemos ver una bicicleta. El entorno es un tanto especial, al igual que la cesta que lleva la bici (parece un sombrero). ¿De quién será la bicicleta? ¿Dónde está aparcada? ¿Quién vivirá tras esa ventana? Los alumnos contestarán a estas preguntas creando un cuento basado en la ilustración de la cubierta.

Nuestros abuelos

Los abuelos van a ser protagonistas de este libro por diversos motivos. Será una buena ocasión para que los alumnos hablen con sus abuelos y les conozcan un poco mejor. Les propondremos que redacten un pequeño cuestionario sobre cosas que les gustaría conocer de la vida de sus abuelos cuando eran niños, quedarán con sus familiares para hacerles las preguntas y después presentarán las respuestas en clase. Entre las preguntas del cuestionario podrían incluirse las siguientes: ¿quién era tu mejor amigo?, ¿cuál era tu juego favorito?, ¿cuál fue tu mayor travesura?...

Desiertos

El desierto formará parte de esta historia de una forma especial. El profesor puede aprovechar para explicar las particularidades de este ecosistema. Primero se preguntará a los alumnos qué saben del desierto para, a continuación, hablar sobre los distintos tipos de de-



sierto (el asiático, el africano, el americano...), sobre su flora (cactus, palmeras, nopales o chumberas...) y su fauna (lagartijas, insectos, buitres...). Para terminar, se dividirá la clase en grupos, cada uno de ellos confeccionará un mural sobre uno de los tipos de desierto.

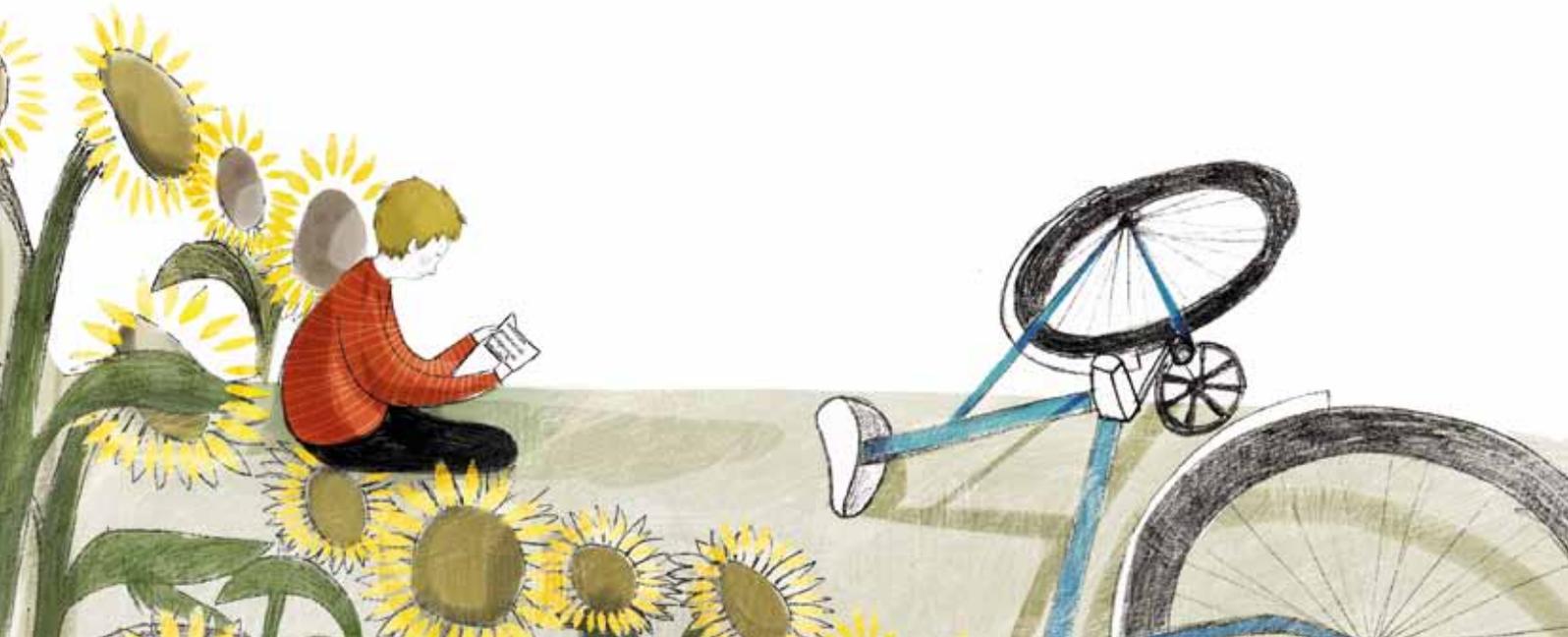
DESPUÉS DE LA LECTURA

Objetos con historia

Los lectores ya conocen la historia de la bicicleta de Selva. La belleza y el valor del objeto van más allá de lo material. Pediremos a los alumnos que lleven a clase un objeto al que tengan un especial cariño y que expliquen a sus compañeros de clase su historia. Quizá alguno guarde un tesoro parecido a la bici de Selva.

Una carta especial

No sabemos qué pasó con Selva tras la aventura que narra el libro, pero imaginemos que regresó con su familia al desierto y que mantuvo el contacto con su amigo por carta. ¿Cómo serían esas misivas? ¿Qué cosas se dirían? Propondremos a los alumnos que escriban una carta a Selva como si fueran el narrador del libro. Deberán contar qué tal les va en el colegio, cómo sigue su abuelo, qué época del año es, cómo está el campo y los árboles del parque...





Soy responsable

El protagonista de la historia tiene una responsabilidad diaria: dar la medicina y la merienda a su abuelo todas las tardes. ¿Los alumnos tienen responsabilidades en casa? Puede ser sacar a pasear al perro, dar de comer al gato, ayudar a su hermano pequeño con los deberes... Que expliquen cómo ayudan en casa y qué tareas tienen encomendadas. ¿Les gusta esa labor o intentan escaquearse siempre que pueden? Si no tienen ninguna actividad asignada, les pediremos que piensen en algo que crean que pueden hacer periódicamente y que se lo propongan a sus padres para colaborar en casa.

Los hombres azules

En el libro se insiste en el color azul, índigo, de la piel de Selva. Para que los niños comprendan mejor esta particularidad, les hablaremos del pueblo del que proviene Selva: los tuaregs. Pueblo nómada del desierto del Sahara, también conocidos como «los hombres azules». Esta particularidad se debe a que su piel se impregna del tinte natural de sus ropas, precisamente teñidas con índigo. Se les puede leer en clase la entrevista realizada a un tuareg sobre su vida que aparece en el siguiente enlace:



Antes de la lectura 1



La bicicleta de Selva

- ▮ En la ilustración de la cubierta aparece una bicicleta. ¿Tú montas en bici? Dibújate a ti mismo montado en tu bicicleta paseando por el parque o por las calles de tu barrio.

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the student to draw themselves riding a bicycle in a park or neighborhood.

Antes de la lectura 2



La bicicleta de Selva

- ▮ Parece que las bicis van a ser muy importantes en este libro. Pero ahora piensa y escribe una lista con cinco deportes que te gusten tanto o más que montar en bici.

Y ahora escribe otros cinco deportes que no te gusten en absoluto.



Después de la lectura 1



La bicicleta de Selva

▮ Contesta a las siguientes preguntas sobre el libro que has leído.

a) ¿Cómo era el país de Selva?

b) ¿Qué guardaba Selva en el sombrero de la bicicleta?

c) ¿Qué tenía que hacer el niño todos los días a las cinco de la tarde?

d) ¿Qué propuso el padre del niño al ver la bicicleta de Selva?

Después de la lectura 2



La bicicleta de Selva

Describe con tus palabras los momentos del libro a los que corresponden las siguientes ilustraciones.









Después de la lectura 3



La bicicleta de Selva

▮ Ordena las letras para conseguir la palabra adecuada.

- ¿Qué llevaban los piratas en la boca?

Cillochu Un

- ¿Qué no tenía la bici de Selva?

Bretim No tenía

- ¿Qué animal dibujó el niño en la selva?

Rezosope Un

- ¿De qué era el campo que cruzó el niño con la bici?

Rasolesgi De

▮ ¿Podrías explicar qué es una pizpirelada?

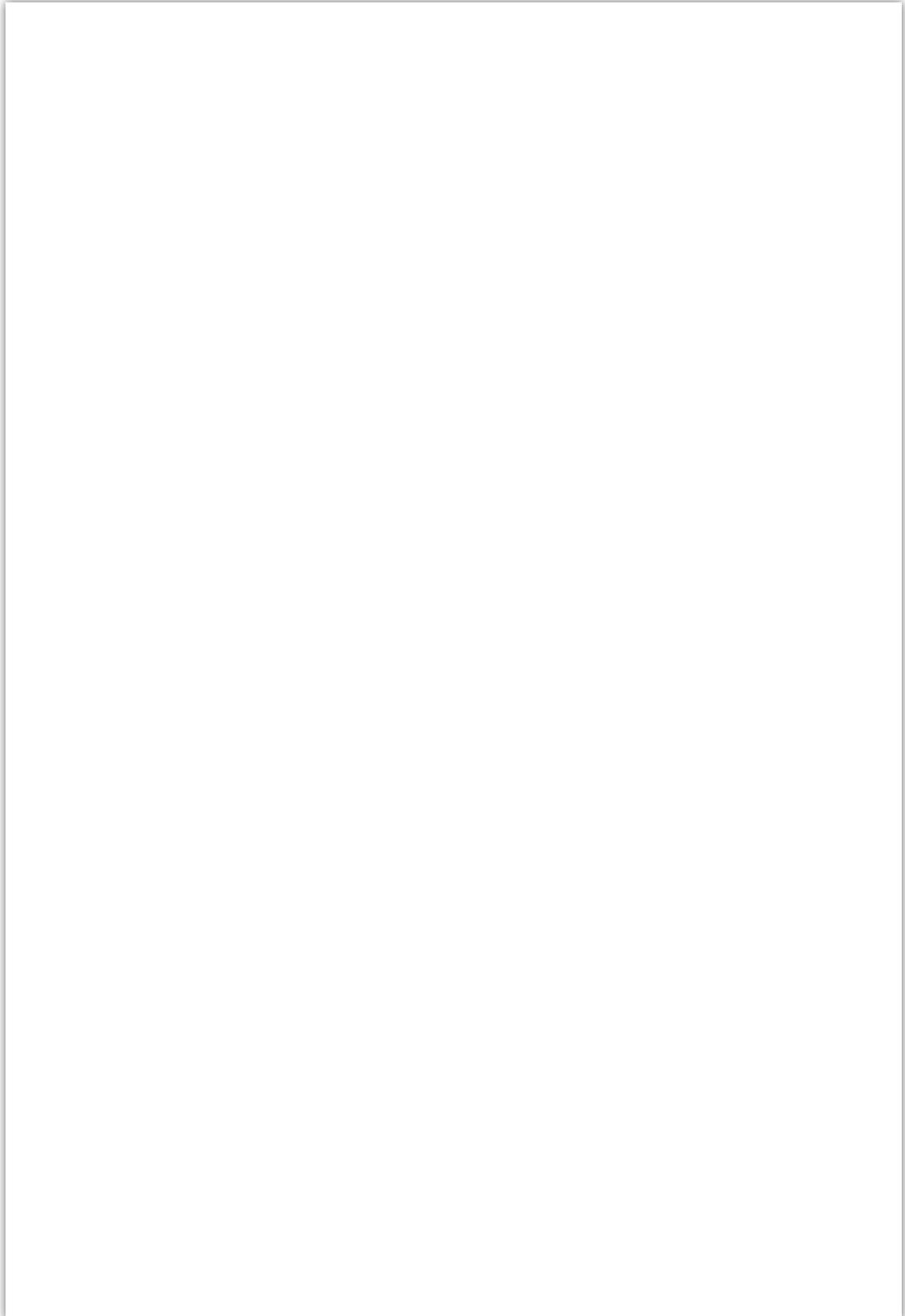
¿Y una gurucheta?

Después de la lectura 5



La bicicleta de Selva

- ▮ Dibuja una selva con animales y vegetación, pero sin usar el color verde, como la que aparece en el libro. Pon a prueba tu imaginación con los colores.





Soluciones

Después de la lectura 1

Un país con arena, solo con arena.

Selva guardaba en el sombrero: un tebeo, tornillos, caléndulas y un lazo.

Tenía que darle la merienda a su abuelo que despertaba de la siesta
y también la comida al canario.

El padre propuso pintar la bicicleta de Selva.

Después de la lectura 2

Todos los niños escuchan atentamente la historia de la bicicleta de Selva.

El niño llegaba tarde a darle la merienda a su abuelo.

Una tarde de lluvia los niños hacen un barco de papel.

Los niños van a darle las botellas con el desierto al abuelo de Selva.

Después de la lectura 3

Cuchillo.

Timbre.

Perezoso.

Girasoles.